

Valores postmateriales de las élites parlamentarias en América Latina

Por Ilka Treminio, ilka.treminio@usal.es y Luis Melián, luis_melian@usal.es, Universidad de

En la década de 1970, el sociólogo Ronald Inglehart diseñó un conjunto de conceptos e indicadores para analizar los valores y sus transformaciones en sociedades democráticas industrializadas, fundamentalmente, para observar los cambios desde una tendencia cultural “materialista” hacia una con valores “postmaterialistas”. Es decir, de valores de la sociedad centrados en la seguridad física y económica hacia otros valores que se centran en la libertad y autonomía, la autoexpresión y la calidad de vida.

La importancia de notar la presencia de estos valores reside en que pueden, a largo plazo, mostrar una reestructuración de los clivajes políticos, incluso de los significados de la división tradicional entre izquierda y derecha en una región. Sin embargo, es importante anotar que aunque existe una relación entre los valores postmateriales y su reforzamiento de la política democrática, no quiere decir que los valores sean suficientes por sí solos para producir resultados de esa naturaleza. En este sentido, conviene retomar a Diamond, Linz y Lipset (1989:2-10) para quienes el estudio de las democracias en los países en desarrollo no puede obviar los factores históricos propios de cada uno.

Pero la cultura política es también una fuente de la democracia. Ésta incorpora diferentes orientaciones psicológicas, profundos valores y creencias sobre cómo la autoridad política debería ser estructurada y cómo cada uno se relaciona con ella. También es cierto, que no existe una sola cultura política, que en un país se cuenta con varias subculturas políticas que caracterizan diferentes grupos sociales (Morán, 1996), en nuestro caso, estamos ante un grupo específico, las élites parlamentarias.

En este trabajo seminal de Diamond, Linz y Lipset (1989), se plantea que hay una relación recíproca entre la cultura política y el sistema político. La cultura democrática ayuda al mantenimiento y presión a favor de la democracia pero en términos históricos, la elección de la democracia como régimen político es precedida por la decisión de las élites; no obstante, estas élites deciden influenciadas por un conjunto de valores políticos.

Entre las conclusiones sugeridas por este estudio, se encuentra que en la región de América Latina, el desarrollo y el mantenimiento de la democracia ha sido facilitado por los valores y el comportamiento de las élites de compromiso, flexibilidad, tolerancia, conciliación, moderación y contención (Diamond, Linz y Lipset, 1989:13).

El concepto de cultura política es complejo pero, ciertamente, no puede plantearse que los valores democráticos no contribuyan a la democracia. Por esta razón para Abramson e Inglehart (1995:3) la propagación de los valores postmaterialistas está empíricamente vinculada al crecimiento de la democratización.

La investigación empírica sobre los valores postmateriales y la llamada “revolución silenciosa” que realiza el *World Value Survey* contempla las sociedades de alrededor de 52 países y muestra cómo han cambiado los valores y las creencias de las personas de forma que afecta su comportamiento político, económico, religioso, ambiental y sexual. En esta línea de pensamiento, para este estudio, se ha planteado la indagación a cerca de los valores materiales/ postmateriales en un lógica continua para los legisladores latinoamericanos.

En el presente trabajo se ofrece una exploración en la búsqueda de estos valores postmaterialistas en las élites parlamentarias latinoamericanas. Para ello, se ha procedido a realizar un índice de postmaterialidad entre los parlamentarios. Posteriormente se han realizado análisis estadísticos para determinar la presencia de estos valores en el poder legislativo de cada país. Así, el estudio presenta dos objetivos fundamentales: realizar una descripción del panorama existente en la región en relación a las visiones de los legisladores en la dimensión materialismo/postmaterialismo y, la búsqueda de posibles explicaciones a la varianza de los resultados.

Todo lo anterior desde una óptica tanto micro – con análisis a nivel individual – como macro – donde la posición de cada cámara legislativa es la unidad de análisis –. Esto podría suponer un problema de falacia individualista al inferir la naturaleza de un actor colectivo – la Cámara Legislativa – a partir de resultados individuales. No obstante, al igual que en el caso de estudio de cultura política, el análisis utilizará variables micro para la explicación de la variación entre legisladores y variables agregadas en el caso de los actores colectivos.

El Índice de Postmaterialismo Legislativo (IPL)

El Índice de Postmaterialismo Legislativo (IPL) se ha creado a partir de las respuestas dadas por 1.550 legisladores de los distintos países latinoamericanos procedentes de las encuestas del proyecto *Élites Parlamentarias Latinoamericanas* (PELA) del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. Para ello se han seleccionado un total de 28 indicadores relacionados con esta temática y que fueron recodificados con el fin de transformarlos en variables dicotómicas donde el valor 0 indica “materialismo” y el 1 “postmaterialismo”. Tras esto, y mediante un modelo de agregación aritmética, se elabora el IPL, donde cada legislador obtiene un puntaje que va de 0 a 1, donde valores próximos a 0 reflejan valores materialistas y cercanos a 1, postmaterialistas. Los indicadores a formar parte del índice fueron seleccionados a partir de lo descrito en la teoría del cambio cultural y modernización, es decir, se incluyeron aquellos que medían directamente las dimensiones descritas por Inglehart (1990), a saber:

1) Economía: Aunque la seguridad económica sigue siendo una meta de las personas en las sociedades “postmaterialistas”, ésta deja de ser la principal búsqueda para dar lugar a enfatizar en libertad, la autoexpresión y el aumento de la calidad de vida. Es decir, los postmaterialistas son más tendientes a desenfatar el crecimiento económico y control de precios y a apoyar la mejora en el desarrollo humano. Obviamente el concepto de postmaterialismo es mucho más complejo y la base utilizada nos brinda únicamente variables proxy para observar estos valores.

2) Seguridad: La preocupación por la seguridad, tanto económica como social, es uno de los elementos principales en la conceptualización del materialismo. Así, el control de delincuencia y/o terrorismo supone uno de los principales focos de atención en los valores materialistas.

3) Medio ambiente: Frente a las dos dimensiones anteriores, el medioambiente ocupa un lugar clave en la visión postmaterialista. Así, surge una preocupación por el cuidado ambiental, el desarrollo sostenible y conciencia ecológica.

4) Política: Los postmaterialistas son más tendientes a ser activos en política convencional pero también lo son más para participar y comprometerse con protestas políticas, movimientos sociales, (movimientos a favor de la paz, los derechos humanos, el ambiente, etc) y diferentes formas de participación ciudadana y política no convencional.

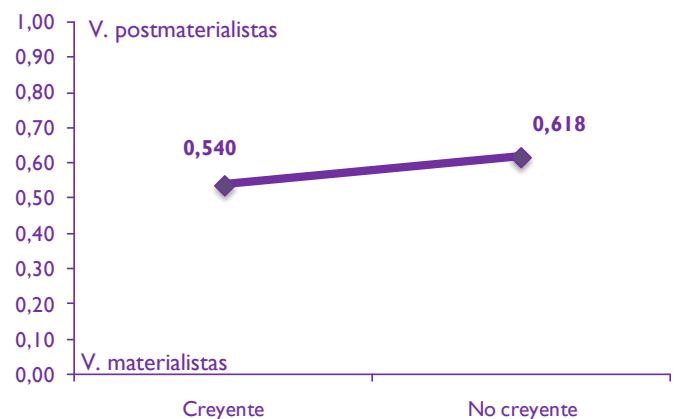
Como se ha señalado al comienzo de este trabajo, este análisis plantea dos objetivos, uno de carácter descriptivo y otro de carácter explicativo, tanto en la dimensión macro como en la micro. Las variables utilizadas como posibles factores explicativos en el nivel individual son: la creencia religiosa (creyente o no creyente), el nivel de estudios alcanzado, género e ideología. Para el nivel macro (donde la unidad de análisis es cada una de las cámaras legislativas de los países) se ha tenido en cuenta el nivel de desigualdad medido a través del índice de Gini, el desarrollo humano a partir del IDH elaborado por el PNUD, el Índice de Pobreza Humana (IPH-1) y el nivel de democracia del país utilizando el Índice de Democracia elaborado por Economist Intelligence Unit (EIU).

Valores postmaterialistas de las élites (a nivel individual)

Un primer acercamiento a la realidad de la región nos presenta una media en los valores postmaterialistas situada en 0,55 con una desviación típica de 0,84, es decir, unos legisladores con una visión intermedia entre los dos polos de la dimensión analizada (Tabla 1). Si bien, existe bastante variación en los puntajes individuales de los legisladores encontrándose valores mínimos de 0,23 en la escala de 0 a 1 y máximos de 0,85.

Para poder ver qué factores podrían ayudarnos a entender dicha variación a nivel individual se han realizado una serie de comparaciones de medias con las variables independientes descritas. Así, como muestra el gráfico 1, se observa que el no ser creyente religioso supone un aumento en los puntajes de postmaterialismo de los legisladores latinoamericanos; encontrándose la media del índice entre los no creyentes en un 0,62 mientras que entre los creyentes disminuye hasta el 0,54. A partir de esto, se podría inferir que existe una relación entre creencia religiosa y la dimensión materialismo/ postmaterialismo. Y, esto es así, debido a que la religión ha estado vinculada, contrariamente a su filosofía originaria, a valores materialistas como la seguridad y el trabajo, especialmente en las religiones cristianas (Weber, 2003).

Gráfico 1: Dimensión materialismo/postmaterialismo y creencia religiosa



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

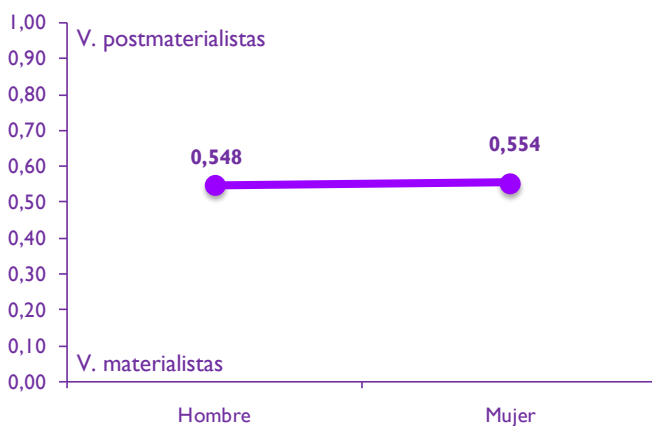
1. Estos indicadores son los siguientes: ventajas de un régimen democrático; la importancia dada a la crisis económica, inseguridad ciudadana, terrorismo, pobreza y marginación en el proceso de consolidación democrática; la necesidad de partidos políticos para la democracia (puesto que refleja la visión sobre modelos de participación y movilización política); confianza en la Iglesia Católica y las fuerzas armadas; funciones de las fuerzas armadas en la actualidad y su valoración; preferencia entre una economía de Estado o de mercado; grado de intervención del estado en relación al control de precios, creación de empleo, como proveedor de pensiones, sanidad y educación primaria y universitaria.; importancia que tiene para los diputados problemas como el estancamiento de la actividad productiva, la inflación, la inseguridad ciudadana, el desempleo, la sanidad, la educación, los derechos de las minorías y el medio ambiente.; y, finalmente se tuvo en cuenta el posicionamiento hacia el aborto y el divorcio, así como en qué capítulos del gasto público debería aumentarse el presupuesto.

No obstante, debe decirse también que el postmaterialismo, en la actualidad, no ha roto con la religión sino que está vinculado con valores de religiosidad de corte más espiritual, menos ritualista o institucionalizado. Empero, la direccionalidad de tal relación es teóricamente controversial. Así, las teorías de la modernización sugieren que los cambios económicos y políticos van de la mano con el desarrollo cultural. Y, los procesos de desarrollo humano tienen consecuencias significativas en la religiosidad, dado que las condiciones de aumento de la seguridad que usualmente acompañan estos procesos tienden a reducir los valores religiosos (Inglehart y Norris, 2004:18)

Dentro de esta perspectiva, las variables género y nivel de estudios parecen seguir la misma tendencia como se puede apreciar en los gráficos 2 y 3. Ser hombre o mujer no implica ser más o menos postmaterialista, por lo que el género no es una variable que ayude a discriminar en la variación. En la literatura psicológica se ha discutido esta tendencia ya que los valores de feminidad parecieran acercarse más a valores postmaterialistas, mientras que la masculinidad está vinculada con aspectos materialistas.

Así pues, según Hofstede (1999) los valores femeninos enfatizan la cooperación y el apoyo social y, probablemente, refuerzan la expresividad, mientras que la masculinidad enfatiza las recompensas materiales reforzando la instrumentalidad. No obstante, esta inferencia resulta altamente peligrosa, pues no debemos confundir masculinidad/feminidad con el sexo individual, pues ambos aspectos coexisten dentro de cada individuo. Así, la medición realizada en el estudio es el género de los legisladores y no su nivel de feminidad y/o masculinidad.

Gráfico 2: Dimensión materialismo/postmaterialismo y género



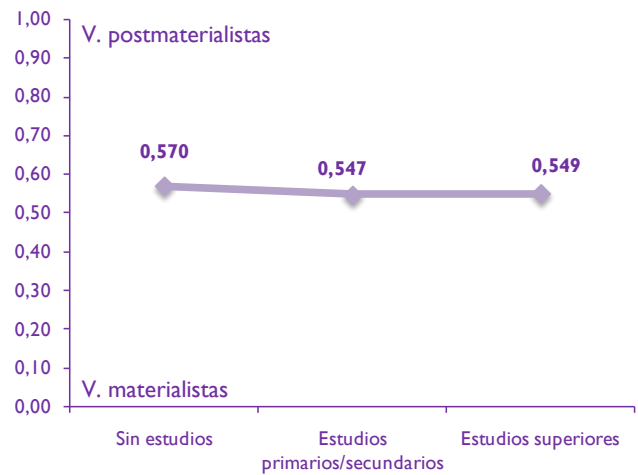
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

Por otro lado, el nivel de estudio de los congresistas tampoco es una variable con suficiente fuerza explicativa, aunque se observa una ligera tendencia en los datos. Así, los legisladores con estudios primarios o secundarios y los que poseen estudios superiores presentan una mayor predisposición al materialismo (0,547 y 0,549, respectivamente). Mientras que aquellos diputados que no poseen estudios tienen una mayor tendencia hacia valores postmaterialistas (0,570). Esto parece ser contraintuitivo, ya que se esperaría que fueran aquellos legisladores con mayor nivel de estudios los que exhibieran valores más cercanos al postmaterialismo como ha señalado la literatura (Kidd y Lee 1997).

No obstante, el no poseer estudios puede superar en puntaje a los que tienen estudios superiores si estuviera vinculado a un origen rural y comunitario, donde los valores como el bienestar social, igualdad,

Esta afirmación, empero, debería ser analizada en mayor profundidad estudiándose si ciertamente la no posesión de estudios en la población analizada se vincula a un origen campesino o indígena.

Gráfico 3: Dimensión materialismo/postmaterialismo y nivel de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

Finalmente, la ideología es la única variable no sociodemográfica que presenta una verdadera fuerza explicativa en los valores postmaterialistas de los legisladores latinoamericanos. El gráfico 4 muestra cómo en función del desplazamiento hacia la derecha de los legisladores las medias en los puntajes se acercan más hacia valores materialistas pasando de un 0,60 en la izquierda a un 0,49 en los parlamentarios de derecha. Esto a su vez se ve reforzado por los resultados del análisis de correlación bivariada realizado (coeficiente de correlación negativa, $-0,342$, y significativa al nivel de 0,05). Este resultado coincide con otros estudios realizados en Europa sobre el vínculo existente entre el clivaje postmaterialista e ideológico. Estos trabajos muestran una fuerte relación en Europa occidental entre ambas dimensiones, donde la izquierda está estrechamente ligada a valores postmaterialistas (Crum 2005: 5). Además, la tendencia entre personas con valores postmaterialistas es la de apoyar, de forma mayoritaria, a los partidos de izquierda frente a los de derecha, probablemente por sus planteamientos más progresistas en torno a temas que la derecha trata con una visión más conservadora ideológicamente (Abramson, Inglehart, 1995).

Gráfico 4: Dimensión materialismo/postmaterialismo e ideología



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

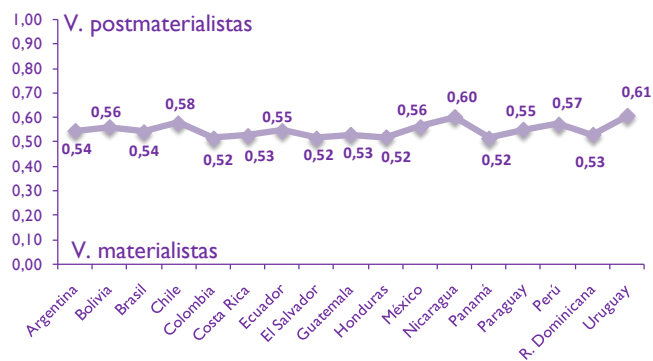
Valores postmaterialistas de las élites según país (nivel macro)

Como se ha mencionado anteriormente, la segunda parte de este trabajo incorpora datos agregados para determinar si existe alguna relación entre postmaterialismo y los índices de desarrollo humano, desigualdad, pobreza y democracia.

En el gráfico 5 se muestran los puntajes del IPL obtenido por cada uno de los 17 países de América Latina analizados. Los países que cuentan con una élite parlamentaria más postmaterialista son Uruguay (0,61), Nicaragua (0,60), Chile (0,58) y Perú (0,57). Mientras que los más materialistas los encontramos en Panamá, El Salvador, Honduras y Colombia (con un valor medio de 0,52).

En este caso, el comportamiento esperable, en concordancia con la teoría del cambio cultural y modernización (Inglehart, 1990), es que los países con mayor índice de desarrollo, democracia, igualdad y bienestar material sean más postmaterialistas. En el entendido de que las prioridades pasan de los bienes materiales a los bienes espirituales.

Gráfico 5: Índice de Postmaterialismo Legislativo (IPL) por país



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

Como se observa en la siguiente tabla (Tabla 1), el país que mejor representa dicha relación es Uruguay, dado que tiene un alto índice de Postmaterialismo (0,61), el tercer IDH más alto, un IPH relativamente bajo y el segundo Gini más bajo de la región, además de ser una democracia estable y consolidada. El otro caso donde el comportamiento es concordante es Chile. Llama la atención que Argentina y Costa Rica, que tienen unos promedios de desarrollo social, político y económico altos en la región, se clasifiquen en el índice como materialistas, estos casos son contrarios a la formulación teórica antes mencionada. De ahí, que no existe una relación estadísticamente significativa entre todas estas variables y la dimensión materialista/postmaterialista. El índice que se acerca más a la significancia del coeficiente de correlación es el GINI o de desigualdad (0,071). Es decir, que aquellos países con una menor desigualdad muestran más cercanía a los valores postmaterialistas. Esto ayudaría a explicar el caso de Nicaragua que constituye el segundo país más postmaterialista de nuestro índice, siendo a la vez el menos desigual de toda América Latina; pero sin duda alguna, uno de los más pobres y con bajo desempeño político y social. Por lo cual, aunque se ubica en la categoría de postmaterialistas, no cumple con todas las condiciones teóricas para explicar el paso de las prioridades desde el bienestar material, hacia el bienestar espiritual y de los valores de la autoexpresión.

Sin embargo, podría pensarse que su IPL se debe a su tradición revolucionaria, la cual imprime una visión más acorde con los valores de la

autoexpresión, que con aquellos puramente materiales entre sus órganos legislativos. Por esta razón se puede afirmar que, aunque las variables independientes no coinciden, el postmaterialismo en la elite parlamentaria de Nicaragua podría estar asociado con los factores histórico-políticos de este país. No obstante, debe insistirse en que este análisis estadístico es puramente orientativo, ya que el pequeño número de casos disponibles no permite hacer un análisis estadístico con un carácter definitivo.

Tabla 1: Valores postmaterialistas, desarrollo humano, desigualdad, pobreza y democracia por país

País	IPL	IDH	GINI	I. Democraci	IPH
Argentina	0,54	0,87	48,3	6,63	3,7
Bolivia	0,56	0,73	59,2	5,98	11,6
Brasil	0,54	0,81	56,7	7,38	8,6
Chile	0,58	0,88	54,9	7,89	3,2
Colombia	0,52	0,81	53,8	6,4	7,6
Costa Rica	0,53	0,85	49,8	8,04	3,7
Ecuador	0,55	0,81	46,0	5,64	7,9
El Salvador	0,52	0,75	52,4	6,22	14,5
Guatemala	0,53	0,70	55,1	6,07	19,7
Honduras	0,52	0,73	53,8	6,25	13,7
México	0,56	0,85	50,9	6,67	5,9
Nicaragua	0,60	0,69	43,1	5,68	17,0
Panamá	0,52	0,84	56,1	7,35	6,7
Paraguay	0,55	0,76	58,4	6,16	10,5
Perú	0,57	0,81	52,0	6,11	10,2
R. Dominicana	0,53	0,78	51,6	6,20	-
Uruguay	0,61	0,86	45,2	7,96	3,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).
 Gini: http://www.nationmaster.com/graph/eco_dis_of_fam_inc_gin_index-distribution-family-income-gini-index
 IDH e IPH-I: <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/>
 Democracia: http://www.economist.com/media/pdf/democracy_index_2007_v3.pdf

Conclusiones

A modo de conclusión se exponen algunos de los hallazgos más relevantes del análisis. Algunos autores advierten que el paso del materialismo al postmaterialismo tras los procesos de modernización nacional acontecidos en diversos países, ha sido uno de los cambios culturales más importantes de finales del último siglo y principios del presente. Estos cambios implican una transformación en las visiones de los ciudadanos en relación a temas como la seguridad y la economía, donde la autoexpresión, la preocupación por el medio ambiente o el bienestar social pasan a ser temas que suscitan un mayor interés.

El presente estudio, de naturaleza sincrónica, no permite observar los cambios ocurridos a lo largo del tiempo pero permite describir la fotografía que presentan estos países en la actualidad en cuanto a un cambio de valores. Así, se ha presentado un panorama general donde los legisladores muestran visiones intermedias en la dimensión materialismo/ postmaterialismo, aunque con una amplia variación; la cual aumenta más si se observan los datos a nivel agregado por países (como es el caso de Uruguay y Panamá con el valor más alto y más bajo, respectivamente, en el IPL de toda la región).

Para buscar posibles causas que nos ayuden a entender estas variaciones se han realizado una serie de análisis estadísticos donde las principales conclusiones son las siguientes: a nivel individual la ideología es la variable clave frente a otras variables de naturaleza sociodemográficas que no tienen potencia explicativa, aunque apuntan algunas relaciones con la variable dependiente. La ideología presenta una fuerte relación con el postmaterialismo. Esta relación es de naturaleza inversa, lo cual expresa que cuanto más nos acercamos a la derecha ideológica, menor es el puntaje en el índice, es decir, las personas de izquierda poseen visiones más postmaterialistas que las de la derecha. Este hallazgo se encuentra en total consonancia con la teoría y los trabajos realizados en Europa sobre la misma temática.

Pasando a los hallazgos a nivel agregado, y señalando de nuevos las falencias del mismo debido al bajo número de casos en el análisis (17 países), resulta llamativo que la única variable significativa del mismo sea el nivel de desigualdad. Este resultado, aunque satisfactorio al reflejar la importancia de la estructura social en el cambio cultural, genera algunos interrogantes que podrían ser abordados en investigaciones posteriores ya que, a modo de ejemplo, no queda claro el papel que juega otra variable clave en la literatura como es el nivel de desarrollo humano, íntimamente ligado a los procesos de modernización.

Bibliografía

- Abramson, P. e Inglehart, R. (1995) *Value Change in Global perspective*. University of Michigan Press.
- Crum, B. (2005) *Competition and Collusion of Party Strategies in Referendums on the EU Constitution*. Paper para la conferencia 'Euroskepticism—Causes and Consequences July 1-2, 2005, Amsterdam.
- Diamond, L.; Linz, J. y Lipset, S. (1989) *Democracy in Developing Countries: Latin America. Volume four*. Lynne Rienner.
- Hofstede, G. (1999) *Culturas y organizaciones. El software mental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Inglehart, R. (1990) *Culture Shift*. Princeton University Press: New Jersey
- Kidd, Q. y A. Lee. (1997) "Postmaterialist Values and Environment. An critique and reappraisal" en *Social Science Quarterly* 78 (1):1-15.
- Morán, M.L. (1996) "Sociedad, cultura y política: continuidad y novedad en el análisis cultural" en M.L. Morán (comp.): "Cultura y Política", *Zona Abierta*, n° 177-78, pp. 1-31.
- Norris, P. e Inglehart, R. (2004) *Sacred and Secular. Religion and Politics Worldwide*. Cambridge University Press.
- Weber, M. (2003) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica.

Boletines anteriores

- "Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad", por Claire Wright, Universidad de Salamanca, n° 1-09, marzo 2009.
- "La nueva dinámica de las relaciones entre América Latina y la República popular China", por Inés Amezaga, Universidad de Salamanca, n° 2-09, marzo 2009.
- "El rol representativo de los legisladores latinoamericanos. ¿Qué intereses defienden y cómo actúan?", por Vanesa Valverde, Universidad de Salamanca, n° 3-09, abril 2009.
- "Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos", por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, n° 4-09, abril 2009.
- "Vínculos programáticos e ideológicos en la elección de los diputados latinoamericanos", por Ana Belén Benito, Universidad de Salamanca, n° 5-09, mayo 2009.
- "Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos", por María García, Universidad de Salamanca, n° 6-09, mayo 2009.
- "Percepciones de las elites parlamentarias hacia los partidos políticos en América Latina", por Lina María Cabezas, Universidad de Salamanca, n° 7-09, junio 2009.
- "Explorando algunos vínculos entre la calidad de la democracia y las élites parlamentarias en América Latina", por Alejandro Belmonte, Universidad de Salamanca, n° 8-09, junio 2009.
- "La representación territorial en los parlamentos latinoamericanos", por Ariel Sribman, Universidad de Salamanca, n° 9-09, julio 2009.
- "(Des) confianza en los organismos y procesos electorales en América Latina", por Diego Brenes, Universidad de Salamanca, n° 10-09, julio 2009.
- "Un intento de explicación de la crisis de Honduras de 2009 desde la mirada de sus legisladores", por Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, n° 11-09, agosto 2009.
- "El vínculo entre los parlamentarios latinoamericanos y los medios de comunicación", por María Laura Tagina, Universidad de Salamanca, n° 12-09, septiembre 2009.
- "Distinción ideológica en las élites latinoamericanas", por Lucía Selios, Universidad de Salamanca, n° 13-09, octubre 2009.
- "La organización de los partidos políticos latinoamericanos. Una mirada desde sus niveles de vida partidista", por Nadia Jimena Pérez Guevara, Universidad de Salamanca, n° 14-09, noviembre 2009.
- "Control parlamentario en América Latina", por Cecilia G. Rodríguez, Universidad de Salamanca, n° 15-09, diciembre 2009.
- "Disciplina parlamentaria en América Latina en opinión de los legisladores", por Luis Antonio González Tule, Universidad de Salamanca, n° 16-10, enero 2010.

- “La democracia interna de los partidos vista por los legisladores”, por Verónica Álvarez, Universidad de Salamanca, nº17-10, febrero 2010.
- “Clivajes y polarización ideológica de los legisladores de América Latina”, por Isabel Iguanzo, Universidad de Salamanca, nº18-10, marzo 2010.
- “Los legisladores hondureños un año después”, por Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, nº19-10, agosto 2010.
- “Desarrollo humano y elites parlamentarias en América Latina”, por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, nº20-10, septiembre 2010.